

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



EL CENCERRO

Cencerrada 238

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1902.

EL FIN DEL MUNDO

—¿Pero qué horas son estas de venir á acostarte, lego incivil? ¡Ya han pasado por ahí las burras de leche y desde aquí estoy viendo la luz del día!

—Pus si no se hubiera hecho de día estaría aún mirando por el canuto del Observatorio la estrella esa que nos va á hacer añicos dentro de algunos días. ¡Anda la órdiga! ¡Así que trae mal paso hacia nosotros!

—Pero, hombre, ¿y has estado tú en el Observatorio astronómico?...

—Ya lo creo. ¡Y pocos agasajos que me ha hecho mi amigo Iñíguez, director de dicho Observatorio! Verdad es que yo le ayudé á orar pa descubrir mejor la estrella del rabo que viene hacia nosotros.

—¿A orar? ¿Pero qué tiene que ver la oración con el movimiento de los astros?

—No paece, nostramo, sino que acaba osté de llegar del pueblo. ¿No ha visto osté en los periódicos la noticia referente a

aparato que ha inventao Iñíguez pa demostrar lo que influye la oración en las observaciones celestes?...

—¡Me dejas patidifuso! ¿Y qué habéis conseguido con vuestras oraciones?

—Pus ver too lo que va á pasar aquí el día que la estrella esa que se ha desbocao llegue á la tierra.

—Cuéntame, cuéntame, que eso debe ser muy divertido.

—Pus verá osté: Iñíguez dice que en el momento del choque seremos toos convertios en papilla, y que na podrá salvarse. ¡Qué lástima de vino el que se va á perder!

—Hombre, si pudieras salvarte tú, alguno recogerías.

—Por eso voy á *empinar* ahora too lo que pueda. ¡Ya pa lo que me va!...

—¿De modo que tú crees que el choque de la estrella con la tierra es inevitable?

—Eso depende de una novena que Iñíguez y yo vamos á hacer á San Cristobalón, pa que se encargue de desviar la estrella lo que pueda con las costillas. Si el santo acepta el compromiso, probablemente se la echará encima al gobierno, y entonces saldremos ganando por partía doble toos los españoles que nos libremos de la catástrofe.

—Pues mira, á ver si podéis hacer que la estrella esa coja también á los frailes, curas, beatas y santurrones, y dará gusto vivir después en el mundo.

—Ande osté, nostramo, que como yo pueda camelar al santo, ni va á quedar un monárquico ni un sacrismocho pa contarle.

—Pero, hombre, á falta de San Cristobalón ¿no podíais echar mano de Aguilera?

—¡Valiente apunte! Sería capaz de echarnos la estrella encima á los republicanos pa quedarse con toos los Asilos y toa la canalla fusionera.

—La cosa, hijo mío, es más grave de lo que á ti te parece, y es necesario prepararnos para que la catástrofe nos coja en estado de gracia.

—Yo me contentaré con que me coja en estado de vino.

—Hay que decir á nuestros lectores que confiesen y comulguen todos los días, y se entreguen á la oración y á la penitencia.

—Lo que hay que decirles es que pa lo que les queda de vida, deben dejarse de quebraderos de cabeza y entregarse por completo al jaleo y á la bebía.

—¡Tú estás loco!

—¿Qué hacen los marineros ingleses cuando ven que el barco se va á pique? Pus bajan á la bodega y esperan allí la muerte entre olas de ginebra y de Bisky.

—Y mueren todos borrachos.

—Pus así es como hay que salir de este pícaro mundo, pa que las penas no nos sigan hasta el mismo borde de la tumba.



Supuesto que *toreando*

Mateo quiere seguir,

tendrá el pueblo soberano

que soltarle este alguacil,

con encargo de cogerle

y encerrarle en un toril.

UN HOMBRE DE BIEN.

Días pasados tuvo lugar la vista de una causa seguida contra Jacinto Pérez por *desobediencia* á un alcalde de barrio, conservador y sacristán él.

Jacinto Pérez tiene el buen gusto de leer EL CENCERRO mientras se fama un pitillo, en la puerta de su establecimiento, sito en la Ribera de Curtidores.

Pues bien; hallándose un día saboreando las ocurrencias de Fray Liberto, pasó por allí el monterilla del barrio, y sin más ni más, empezó á reprenderle como podía haber hecho cualquier curiana, por hallarse entregado á tan *perniciosa lectura*. Y no paró la cosa en eso, sino que aquél alcaldillo pasó á vias de hecho, y acudió después al juzgado diciendo que el Pérez le había desobedecido.

Tan clara estaba la inocencia del procesado, que en el acto de la vista retiró el Fiscal la acusación.

Sólo faltó que el Tribunal hiciera comprender al monterilla lo bestialmente que había obrado.

JESUITAS PROCESADOS

Acaban de ser sometidos á los tribunales de justicia cinco padres de la Compañía de Jesús por los sermones de Adviento que han predicado.

¿Que dónde ha ocurrido eso?

¡En París, hombre, en París!

¿Se habían ustedes figurado que en España podía darse un caso así, mandando Sagasta y Teverga?

¡Pues estaban ustedes frescos!

¡SESENTA NIÑAS VIOLADAS!

Dicen de Berlín que han sido allí violadas sesenta niñas, la mayor de ellas de once años.

¿Que qué cura ó fraile ha hecho esos estropicios?..

Hasta ahora no se sabe que tenga corona el autor de esas barbaridades.

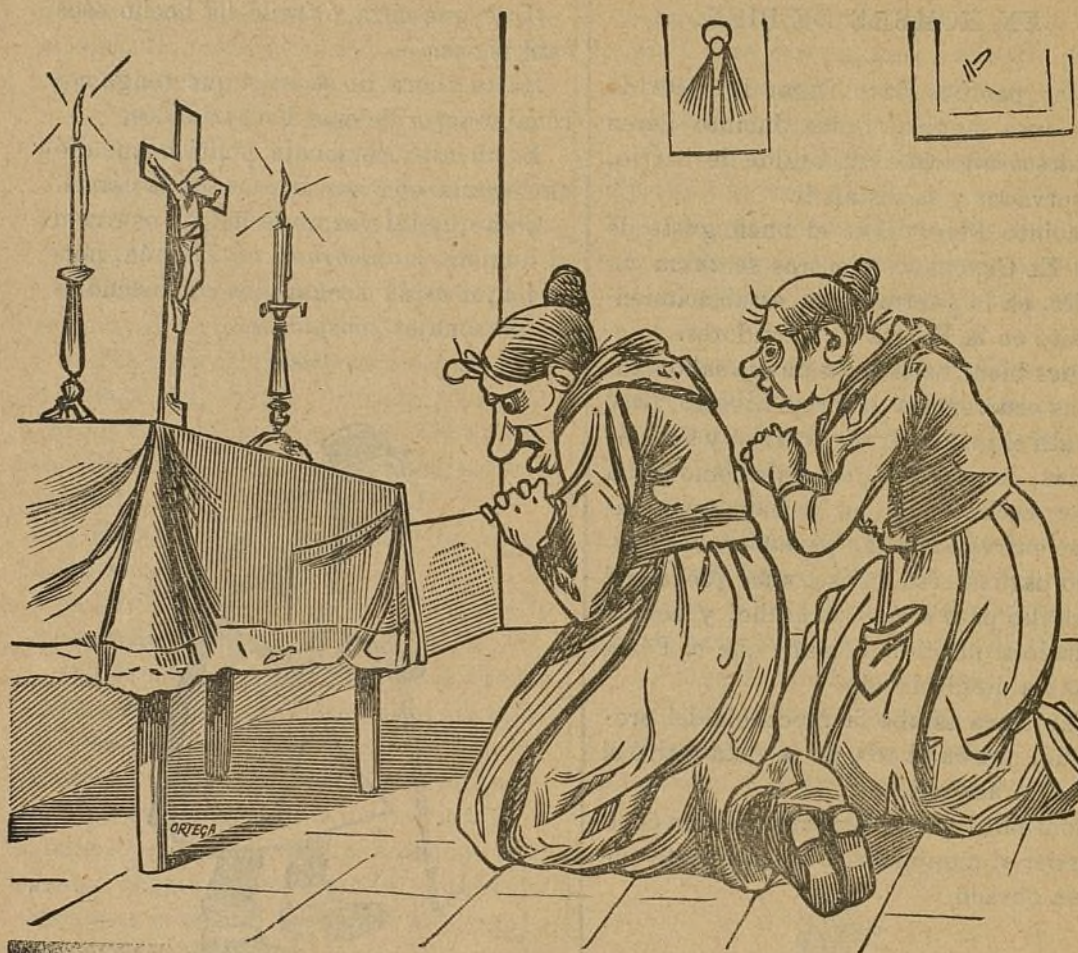
Es un alto personaje político que dió en seguida con sus huesos en la cárcel.

Cosa que tal vez no le habría ocurrido si hubiera *maniobrado* en España, porque aquí están asegurados de incendios los personajes *conspicuos*.



—Como me haya excluído á mi también de la limosna, le voy á suministrar dos palos al cura de Santa María.

Desde que manda Sagasta estamos como queremos, con huelgas todos los días, procesiones y jaleos, silbidos, tiros y palos, carreras y otros excesos. El pan está por las nubes, el crédito por los suelos, los frailes sin novedad, los chanchulleros al pelo, las mogigatas en auge, la prostitución creciendo... ¡Bendito Dios y que tío está este señor Mateo!..



LA VOZ DEL CIELO.

En cuanto estas dos beatas,
que fueron amas de cura,
oyeron decir á un fraile
que por nuestras grandes culpas
ha disparado el Señor,
allá desde las alturas,
contra nosotros, un bólido,
ó una estrella furibunda,
con encargo de aplastarnos
y comernos la asadura,
ante el Cristo del Milagro
se postraron las dos juntas,
y á grandes voces decían:
—¡*Mea culpa, mea culpa!*
Mas ¡un vecino importuno
que sus lamentos escucha,

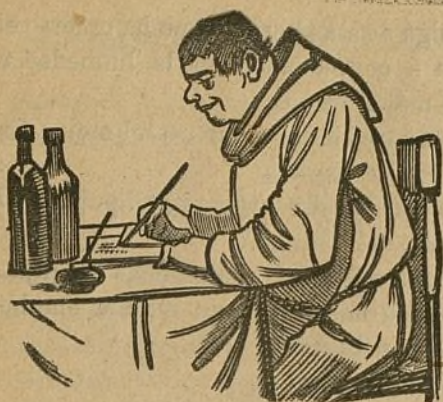
dice, ahuecando la voz:

—¡Ya es muy tarde, malas brujas!
Y creyendo ellas que aquello
venía de las alturas,
empezaron á gemir
y á exclamar con amargura:

—¡Señor, ya que no queráis
perdonarnos nuestras culpas,
concedednos el favor
de aplastar antes al cura,
que abusando de nosotras
nos hizo unas prostitutas.

Y la voz del importuno
volvió á decir en la altura:

—¡No tengáis cuidado, que á ése
le sentaré las costuras!



Carta de Fray Liberto al cardenal Trampolla.

Reverendo hermanito: *Si vales, bene est. Ego valeo.* Esto quiere decir que me alegraré de que al recibo de estas cortas letras te halles en la más cabal salú que yo pa mi deseo, en compañía de la *carbonerita* que, según dicen malas lenguas, te llevaste de los Madriles cuando estuviste aquí representando al Pae Santo.

Pus güeno, hermanito. Según nos acaba de decir el señor Mateo, este antiguo milizángano de quien habrás oído hablar por las perrerías que nos tiene hechas, el embajaor que tenemos junto al Papa, el de las honrás masas carcundas, lejos de portarse como debe, está siendo un obstáculo pa que el gobierno pueda dar rinda suelta á sus ideas *liberales*, teniendo el sentimiento de no poder dejar cesante á dicho papanatas, porque León XIII lo ha tomao bajo su protección. Esto, como tú comprenderás, estaría bien si el hermano León le pagara los garbanzos, pero siendo España la que suelta la *guita*, no sé con qué derecho se mete el Papa en camisa de once varas.

Por supuesto que yo me desfiguro que eso no es más que una salía de pie de banco del señor Mateo, como otras muchas, y es posible que no haiga na de lo

dicho; pero por si acaso es verdá quisiera yo, insigne Trampolla, me dispensaras el favor de aconsejar al Papa retire su protección al Pidal, pa ver hasta dónde llegan los bríos de esta calamidad con tupé que nos está jorobando. Ya ves cómo no ha tenío valor pa chafarte á ti la guitarra, por haberte permitío la libertá de aprobar la estrambótica circular del Casañas, obispo de Barcelona.

Ahora dicen que le vais á obligar á tragarse el decreto que ha poco publicó sobre los frailes; y esto es ya demasiao. Tened compasión de ese viejo chocho, ya que España lo tolera á él y á vosotros.

Salud y *carboneritas* te desea tu afectísimo lego,

FRAY LIBERTO.



Firme como don Tancredo el bello Weyler está, resuelto á que mueran célibes desde el cabo al general.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Puesto que, según se dice,
nos gobiernan desde Roma,
echemos á los ministros
la escoba.

Aseguran que hombres nuevos
seran poder en seguida.
Por lo que pueda tronar,
hay que guardar la camisa.

El día de San Antón
salió Weyler á caballo,
y sus ocho compañeros
en asnos.

Pajarito lisonjero.
ve á visitar á mi Niña
y dila que si no viene
nos va á asfixiar la inmundicia.

En Tarifa hay un alcalde que debe
descender de los que se daban en tiempo
de Guzmán el Bueno.

Días pasados se le antojó prohibir la
publicación de un periódico titulado *El*
Maüser, y porque su director publicó una
hoja dando cuenta de aquella arbitrarie-
dad, le echó su gancho trapero y lo sepul-
tó en un hediondo calabozo, donde es po-

sible siga á estas horas, si no ha muerto el
infeliz á consecuencia de la humedad y
de los malos olores.

Con autoridades como esa el mejor día
se regenera España.

Es decir, se regenra como el país de al
otro lado del Estrecho.

Verdad es que no tienen ellas la culpa,
sino el gobierno que no manda emplu-
marlas con bastón y todo.

El alcalde de Madrid, muy elefante
mío, anda discurriendo el modo de que
todos los festejos que debe haber en el
mes de Mayo, tengan lugar en el Retiro.

Lo cual quiere decir, que se propone
dejar sin un árbol á aquel delicioso sitio
de recreo.

No tendrá ese monterilla
la culpa de tal conflicto,
sino quien pone Aguileras
en portillo.

Toda la gente de sacristía anda ahora
repartiendo por Madrid, una hoja impre-
sa para hacer ver á los bobos que los
frailes, jesuitas, monjas, beatas y demás
patulea, están siendo la providencia de
los pobres, enfermos y desvalidos que
hay en la capital de España, añadiendo
con santa candidez que el día en que el
pueblo mal aconsejado se decidiera á in-
cendiar los conventos, se quedarían aque-
llos desgraciados sin tener quien mirara
por ellos.

¡Hombre! ¿Pues qué fué de los pobres
y de los enfermos, después que á los frai-
les les metieron mano el año 35? ¿Se mu-
rieron todos? Pues ahora sucedería lo-
mismo.

Y eso es sin contar que en aquella épo-
ca se daba sopa á los pobres en todos los
conventos, y ahora no les dan ni agua.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de ayer.—San antón bendito, protector de frailes y otros animales de cerda.

Santo de hoy.—San Dimas el Buen Ladrón.

Cultos.—Trisagio á la Virgen de la Buena Leche para que vele por las amas de cría mientras sean necesarias. *Novena* á San Caralampio para que entre Pidal y el Papa no le den ningún disgusto á Sagasta. *Te Deum* en la calle de la Flor en acción de gracias por lo bien que van los padres jesuitas en el machito fusionista. Rogativas en Ciempozuelos para que Dios saque con bien al P. Menni y al médico Rodrigo del lío en que se han metido con la familia Semillan. *Solemnes preces* en la alcaldía de Madrid para que el Todopoderoso ilumine al gran Aguilera á fin de que los festejos de la coronación dejen con la boca abierta al universo mundo.

Tiempo.—Preparándose para hacer una de pópulo bárbaro.



—Te digo que nuestras relaciones deben concluir hoy. El misnistro no quiere que os caseis.

—¡Pero qué entiendes tú de milicia! El ministro no quiere que nos casemos con la intervención del cura; pero en las demás maniobras no se mete.

LOS 20.000 DUROS DEL PAPA

Entre las partidas que figuran en los presupuestos con destino á la clerigalla, se encuentra ésta:

«Para que S. S. el Papa pida por España, 100.000 pesetas.»

¡Cien mil pesetas para que el padre común de los tontos pida por España!

Es decir, que si no le soltamos esos 20.000 duros todos los años, no pide por nosotros el sucesor de San Pedro...

¡Pues ni falta que nos hace!

Lo que necesitamos es que esos 20.000 duros se destinen á instrucción pública, que da mejores resultados que los ruegos del Papa.

Rogando por nosotros
perdimos las colonias,
y si sigue rogando
perderemos *la hostia*.

LA MANO NEGRA

El gobierno y las autoridades de Cádiz no les quitan los ojos de encima á los obreros de Jerez.

Milagrillo será que no aparezca otra *Mano Negra* como aquella que inventó Oliver, y que tantas lágrimas costó en aquella región.

Por eso deben tener aquellos obreros mucho *pesqui*, y recordar todos los días que Sagasta los contempla.

Que es lo mismo que si los contemplara una eulebra de cascabel.

En San Sebastián ha habido una bolina espantosa porque no les permitian correr las vacas con sogá.

Está visto que en España nadie se subleva ahora como no sea por los cuernos, ó, cuando más, por la sopa.



Así piensa Nocedal hacer su entrada en Zaragoza al ir á desagraviar á la Pilarica, ahora que Sagasta le ha puesto allí un gobernador á su gusto.

Se nos figura que no han de faltarle patatazos.

Hemos tenido ocasión de ver una carta dirigida por unas monjas de Madrid al arzobispo de Valladolid deseándole mil felicidades en el año nuevo. La tal carta empieza diciendo: «¡Viva Jesús!, y termina con *vuestras indignas hijas*, Fulana y Mengana.»

La Fulana y la Mengana llaman á Madrid *Babilonia* y sienten que el P. Cos no esté aquí para contarle muy buenas cosas.

¡Carambita con las monjas! Y creíamos que no se comunicaban con los hombres.

Verdad es que como el arzobispo tiene faldas, no lo tendrán ellas por tal.

LOS PORTEROS DE MADRID

Por iniciativa del periódico *La Unión de Porteros de Madrid* ha oficiado el Director general de Sanidad al Alcalde, para que procure que en las nuevas construcciones de casas reunan buenas con-

diciones higienicas las habitaciones destinadas á los porteros.

Ya era tiempo de que las autoridades procuren sacar á los porteros de Madrid de esa especie de *perreras* en que los dueños de las casas les hacen vivir.

Es, por tanto, digna de elogio la campaña emprendida por el citado colega en defensa de los intereses de su clase.

PASATIEMPOS.

CHARADITA.

Mi *primera* es una *nota*
y en *dos* otra *nota* *veo*,
rica tela mi *tercera*
y mi *todo* es un camelo.

FUGA DE VOCALES.

r.c.l. .s .n. j.v.n
m.y .sb.lt. y m.y .b.n.t.
p.r. p.r .r . .n c.n.v.nt.
s. s.nt. m.l d. l. tr.p.

Solución á las anteriores.

A la charada: *papalina*.

A la fuga de vocales:

Entre el padre Circunloquio
y el hermano Infinitivo,
le dieron una paliza
al bueno de Fray Supino.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

IMPRENTA DE «EL CENCERRO».